



EL ALTO TATRAS

Antxon Iturriza

EL Alto Tatras forma parte del sistema orográfico de los Cárpatos, siendo el macizo de alta montaña más pequeño del mundo, con una superficie de 260 Km². Se encuentra situado al norte de Eslovaquia formando frontera con Polonia y posee las elevaciones más importantes de territorio checoslovaco, con una altitud media aproximada de 2.000 metros. Sus eminencias más relevantes son los picos Gerlach (2.655 m) Lomnica (2.632), Adovy (2.628) y Rysy (2.499). La cadena tiene 27 kilómetros de largo, siendo la anchura máxima del macizo de 17 kilómetros. Reúne todos los rasgos identificativos de la alta montaña, a excepción de las formaciones glaciares, cuyos cauces son hoy ocupados por más de un centenar de lagos, situados en altitudes que oscilan entre los 1.300 y 2.200 metros. El más grande de ellos tiene una superficie de 20 hectáreas.

Valles y accesos

Las ramificaciones que se extienden de cada lado de la cresta principal forman pintorescos valles, orientados de norte a sur.

Los principales valles (valle en checo=dolina) desde la zona sur son: Furkotska dolina, Mlynicks, Mengusovská, Bati-zovská y Velicka Skalnatá y el valle del Lago Verde.

Sobre el flanco norte del Tatras hay dos grandes valles, el Javrová y el Bielovoldská, así como una serie de pequeños valles laterales.

Sobre el flanco sur del macizo del Alto Tatras, que desciende hasta el valle del río Vah y a una altitud aproximada de 1.000 metros hay una carretera y un ferrocarril eléctrico de vía estrecha, que contornea el macizo, enlazando así las estaciones climáticas y de descanso unas con otras. La entrada a los valles por el lado norte se ha hecho accesible por la carretera que va desde Tatranská Lomnica, por Javorina hasta Lysá, ya en zona fronteriza.

La arquitectura geológica del Alto Tatras se compone de 300 picos, torres y agujas, 25 de ellas superando los 2.500 metros y ocho que se elevan por encima de los 2.600 metros.

Las montañas están hechas de granito y se unen directamente a otra cadena calcárea de 14 kilómetros, conocido como Belanské Tatry.

La vegetación está constituida hasta el nivel de 1.500 metros por bosques de abetos. En cotas superiores, hasta alcanzar los 2.000 metros son los pinos alpestres y limbas los que cubren las laderas. Toda la región tiene accesos fáciles ofreciendo grandes posibilidades para las escaladas y el senderismo.

En el Alto Tatras la primera nieve aparece a finales de septiembre, y a partir de octubre las cumbres se cubren de hielo y nieve que se conserva durante todo el invierno.

Estas condiciones han posibilitado la creación de un gran número de centros de turismo, siendo los más importantes los de Strbske - Pleso, Stary Snokovec y Tatranska Lomnica.

Primeras ascensiones

Aunque la exploración de Tatras no ha tenido relación con la de los Alpes, se puede decir que se ha desarrollado en base a las mismas etapas.

Así, la conquista del Gerlach puede servir de ejemplo ilustrativo. Se considera la primera ascensión a esta cumbre la realizada en 1855 a cargo de los polacos Z. Bosniacki y W. Grzegorzek, si bien sólo ha podido verificarse la que en 1860 llevó a cabo M. Spitzkopf.

En 1874, M. Dechy y el guía Joahann Still alcanzaban por primera vez la cumbre por la vertiente del valle de Veleicka.

La primera invernal se registra en 1905, protagonizada por una cordada internacional compuesta por 2 polacos, 2 húngaros y 2 eslovacos.

A partir de los primeros pasos, la creciente actividad de polacos y checos, con ascensiones de gran dificultad, ha ido forjando la gran talla que los alpinistas de estos países han demostrado en todos los macizos del mundo.

Agradecemos los datos aportados por Félix Méndez, ex-presidente de la FEM, para la confección de este informe. ■



Fotos: Antonio Zugasti

Desde la cima Vychodna Vysoka (2.428 m.) el pico Gerlachovsky Stit (2.655), máxima elevación de los Cárpatos.

Magnífico bosque de Piceas recorrido por el sendero rojo "Tatránka magistrála"

